

CRISTIAN FRANCO , 04/07/2014 | No sé por qué. **Realmente no lo sé.** Tal vez por la presencia continua de la tecnología en mi vida cotidiana. Quizá por haber crecido en una época vertiginosa de innovaciones y cambios. A lo mejor por la manera en que la computación permea gran parte de mis actividades. Lo cierto es que a mi vocabulario habitual suelen "pegarse" **palabras y expresiones procedentes del mundo informático.**

Una de las que utilizo con frecuencia por estos días es ***WYSIWYG***, del inglés *What You See Is What You Get* (lo que ves es lo que obtienes). La famosa enciclopedia virtual *Wikipedia* lo define básicamente así: "*WYSIWYG* se aplica a los procesadores de texto y otros editores de texto con formato (como los editores de HTML) que permiten escribir un documento **viendo directamente el resultado final**, frecuentemente el resultado impreso".

Más allá de los tecnicismos y los términos propios de las ciencias de la computación, **mi apropiación arbitraria del acrónimo en cuestión tiene que ver con las personas y su manera de ser:** de un tiempo a esta parte aplico dichas palabras para señalar (a modo de definición) a quienes

son transparentes, sinceros, sin “máscaras” ni múltiples “rostros”.
Gente que es como es,
personas que no andan por la vida aparentando ser otra cosa ni ocultando intereses.
Hombres y mujeres en los que se puede ver “directamente el resultado final”…

En un intento por evitar que alguien malinterprete mis palabras (aunque siempre ocurre ¡por más esfuerzos que realice por prevenirlo!), aclaro lo siguiente: mi uso neológico **no pretende ser una apología**
del desenfado continuo en el trato a los demás ni de la desfachatez que suele rozar con la mala educación ni mucho menos de la desmesura oral a la que muchos nos tienen acostumbrados.
Por otra parte,
tampoco quiere ser una forma
de idealización
que no conceda lugar a las imperfecciones o el natural resguardo de ámbitos, pensamientos y espacios que precisan no ser transparentes por su obvio.

Lo mío es muy simple, llano y básico: **en mi experiencia de vida celebro cada vez que conozco gente en quien la congruencia entre el pensar, el decir y el hacer resulta evidente.** Para mí esta virtud **supera** cualquier talento, capacidad o riqueza material que alguien pudiera tener. Porque en un mundo plagado de hipocresías y agendas escondidas,
considero que
la coherencia es uno de los valores más preciados.

¿Cómo somos en realidad? ¿Usamos “máscaras”? ¿Hablamos con sinceridad? ¿Qué decimos a espaldas de los demás?

Al pasar los años me gustaría saber que soy alguien *WYSIWYG*, **en quien pensamientos, palabras y hechos sean algo consistente.**

Autor: Cristian Franco

© 2014. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA.Las opiniones de los autores son

estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition cristian}